

Capítulo 6: El Juicio Investigador y los 144000.-

El sellamiento de los santos de Dios no puede ser llevado a cabo hasta que los fieles de Dios hayan sido juzgados y declarados dignos de la redención. Esto tiene que suceder antes del cierre de la gracia y antes que el mundo sea confrontado con las últimas siete plagas.

Satanás ejercerá todo esfuerzo posible en su determinación de retener a todas las almas en sus garras, pero Cristo está siempre con Su pueblo. La guerra que tiene que enfrentar cada alma es un episodio vital en la gran controversia del universo.

“Mientras Satanás trata de acabar con esta clase de personas, Dios enviará sus ángeles para consolarlas y protegerlas en el tiempo de peligro. Los asaltos de Satanás son feroces y resueltos, sus engaños terribles, pero el ojo de Dios descansa sobre su pueblo y su oído escucha su súplica. Su aflicción es grande, las llamas del horno parecen estar a punto de consumirlos; pero el Refinador los sacará como oro purificado por el fuego. El amor de Dios para con sus hijos durante el período de su prueba más dura es tan grande y tan tierno como en los días de su mayor prosperidad; pero necesitan pasar por el horno de fuego; debe consumirse su mundanidad, para que la imagen de Cristo se refleje perfectamente”. **CS:678-679.**

La escena de este juicio está claramente retratada por el profeta Daniel.

“Mientras yo miraba fueron puestos tronos, y un Anciano de muchos días se sentó. Su vestido era blanco como la nieve, y el cabello de su cabeza como lana pura. Su trono llama de fuego, y sus ruedas fuego ardiente. Un río de fuego salía delante de él. Millares de millares le servían, y millones de millones asistían ante él. El tribunal se sentó en juicio, y los libros fueron abiertos”. **Dan. 7:9-10.**

Todos los que han profesado ser seguidores de Cristo tienen que enfrentar este juicio.

“Todos los que hayan profesado el nombre de Cristo deben pasar por ese riguroso examen. Tanto los vivos como los muertos deben ser juzgados ‘de acuerdo con las cosas escritas en los libros, según sus obras’”. **CS:540.**

“Porque todos debemos comparecer ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho cuando estuvo en el cuerpo, sea bueno o malo”. **2 Cor. 5:10.**

“Porque todos hemos de comparecer ante el tribunal de Cristo”. **Rom. 14:10.**

Los muertos son juzgados antes que los vivos, comenzando con Abel y así sucesivamente, de acuerdo a cuando hayan vivido sobre la tierra:

“A medida que los libros de memoria se van abriendo en el juicio, las vidas de todos los que hayan creído en Jesús pasan ante Dios para ser examinadas por él. Empezando con los

que vivieron los primeros en la tierra, nuestro Abogado presenta los casos de cada generación sucesiva, y termina con los vivos”. **CS:536**.

Las palabras del apóstol Pedro indican que cuando el juicio de los muertos se haya completado, los vivos no son juzgados cronológicamente. Mas bien, aquellos que han tenido gran luz y responsabilidad son los primeros a ser juzgados:

“Porque es tiempo de que el juicio empiece por la casa de Dios. Y si empieza primero por nosotros, ¿cuál será el fin de los que no obedecen al evangelio de Dios?”. **1 Pedro 4:17**.

Existe solamente una norma a través de la cual la veracidad de todo profeso cristiano será juzgada, y esa es la divina ley de Dios. Es a la luz de estos mandamientos que todo aspecto de la vida será examinado, incluyendo los actos, las palabras, los motivos, y aun los intentos del corazón.

“La ley de Dios es la regla por la cual los caracteres y las vidas de los hombres serán probados en el juicio”. **CS:536**.

“Porque Dios traerá toda obra a juicio, incluyendo toda cosa oculta, buena o mala”. **Ecle. 12:14**.

“Os digo que en el día del juicio, los hombres darán cuenta de toda palabra ociosa que hablen. Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado”. **Mat. 12:36-37**.

“Porque la Palabra de Dios es viva y eficaz, más cortante que cualquier espada de dos filos. Penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón”. **Heb. 4:12**.

Cuando llegue el tiempo en que cada nombre sea examinado en el juicio, toda alma habrá tenido una oportunidad válida de tomar su propia decisión, ya sea para aceptar las verdades de Cristo o para rechazar Su infinito amor. Recuerde, la lluvia tardía le dará poder a los fieles de Dios para presentar el evangelio eterno ante todos los habitantes de la tierra. Nadie se perderá porque no tuvo una oportunidad.

A medida que se aproxima el fin del juicio, todas las personas vivas escucharán el evangelio. Este milagro vendrá principalmente a través de la agencia del Espíritu Santo el cual usará instrumentos humanos. En las generaciones de nuestra historia pasada aquí en la tierra, cada alma será juzgada de acuerdo con la luz que haya recibido. Dios es totalmente justo. Las Escrituras son claras y el Espíritu de Profecía también lo es:

“Pues Dios, habiendo pasado por alto ese tiempo de ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan. Por cuanto ha establecido un día, en el cual juzga-

rá al mundo con justicia, por medio de aquel Hombre que él ha designado, dando a todos una garantía al resucitarlo de entre los muertos”. **Hechos 17:30-31.**

“Porque cuando los gentiles que no tienen ley, hacen por naturaleza lo que es de la Ley; los tales, aunque no tengan ley, ellos son ley para sí mismos. Muestran la obra de la Ley escrita en sus corazones. Su propia conciencia lo atestigua, y sus propios pensamientos los acusan o los defienden”. **Rom. 2:14-15.**

“Por lo tanto, el que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, comete pecado”. **Santiago 4:17.**

“Respondió Jesús: ‘Si fuerais ciegos, no tendríais pecado. Pero ahora que decís: ‘Vemos’, vuestro pecado permanece’”. **Juan 9:41.**

“Si yo no hubiera venido, ni les hubiera hablado, no tendrían pecado. Pero ahora no tienen excusa por su pecado”. **Juan 15:22.**

“Muchos que no han tenido los privilegios que nosotros hemos tenido, irán al cielo antes que aquellos que han tenido gran luz y no han caminado en ella. Muchos han vivido de acuerdo con la mejor luz que han tenido y serán juzgados consecuentemente. Carta 36, 1895”. **EUD:220.**

“Todos deben esperar el tiempo asignado, hasta que la amonestación haya ido a todas partes del mundo, hasta que se haya dado suficiente luz y evidencia a cada alma. Algunos tendrán menos luz que otros, pero cada uno será juzgado de acuerdo con la luz recibida. Ms 77, 1899”. **EUD:220-221.**

“Aquellos que han tenido gran luz y la han menospreciado, están en una situación peor que aquellos a quienes no se les han dado tantas ventajas. Se exaltan a ellos mismos, pero no al Señor. El castigo que se inflija a los seres humanos será en cada caso proporcional al deshonra que hayan acarreado a Dios. 8ML:168 (1901)”. **EUD:221.**

“Nadie será condenado por no haber prestado atención a la luz y al conocimiento que nunca tuvo y que no pudo obtener. Pero muchos se niegan a obedecer la verdad que les es presentada por los embajadores de Cristo, porque desean amoldarse a las normas del mundo. La verdad que ha llegado hasta su entendimiento, la luz que ha brillado en el alma, los condenarán en el juicio. 5CBA:1119 (1884)”. **EUD:221.**

“No seremos considerados como responsables por la luz que no ha llegado a nuestra percepción, sino por la que hemos resistido y rechazado. Un hombre no puede posesionarse de la verdad que nunca se le ha presentado, y por lo tanto no podrá ser condenado por la luz que nunca tuvo. Pero si él tuvo la oportunidad de oír el mensaje, y de familiarizarse con la verdad,

y sin embargo se rehusó a aprovechar su oportunidad, estará entre aquellos a quien Cristo dijo: ‘No queréis venir a mí, para tener vida’”. **5CBA:1118** (1893).

“Aun entre los paganos, hay quienes han abrigado el espíritu de bondad; antes que las palabras de vida cayesen en sus oídos, manifestaron amistad para con los misioneros, hasta el punto de servirles con peligro de su propia vida. Entre los paganos hay quienes adoran a Dios ignorantemente, quienes no han recibido jamás la luz por un instrumento humano, y sin embargo no perecerán. Aunque ignorantes de la ley escrita de Dios, oyeron su voz hablarles en la naturaleza e hicieron las cosas que la ley requería. Sus obras son evidencia de que el Espíritu de Dios tocó su corazón, y son reconocidos como hijos de Dios”. **DTG:593**.

Satanás desafía vigorosamente la justicia de Cristo al salvar a Sus fieles:

“Mientras Jesús intercede por los súbditos de su gracia, Satanás los acusa ante Dios como transgresores. El gran seductor procuró arrastrarlos al escepticismo, hacerles perder la confianza en Dios, separarse de su amor y transgredir su ley. Ahora él señala la historia de sus vidas, los defectos de carácter, la falta de semejanza con Cristo, lo que deshonoró a su Redentor, todos los pecados que les indujo a cometer, y a causa de éstos los reclama como sus súbditos.

Jesús no disculpa sus pecados, pero muestra su arrepentimiento y su fe, y, reclamando el perdón para ellos, levanta sus manos heridas ante el Padre y los santos ángeles, diciendo: Los conozco por sus nombres. Los he grabado en las palmas de mis manos”. **CS:538**.

En la expiación final del juicio investigador, los pecados de ignorancia del pueblo de Dios son borrados así como los pecados conocidos, confesados y abandonados.

“Dijo el ángel: ‘Tendrán que combatir tesoneramente contra la bestia y su imagen. Su única esperanza de vida eterna consiste en permanecer firmes. Aunque se vean en peligro de muerte, deben sostener firmemente la verdad’. El tercer ángel concluye así su mensaje: ‘Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús’. Al repetir el ángel estas palabras, señalaba al santuario celestial. La atención de cuantos aceptan este mensaje se dirige hacia el lugar santísimo, donde Jesús está de pie delante del arca, realizando su intercesión final por todos aquellos para quienes hay todavía misericordia, y por los que hayan violado ignorantemente la ley de Dios”. **PE:254**.

Es muy significativo observar que la expiación no ha sido hecha para expiar *todo* pecado, incluyendo los pecados de ignorancia de aquellos que aman a Jesús con el corazón y la mente. Esta es la razón por la cual es imperativo que el evangelio sea compartido con “toda criatura” en la tierra justo antes del cierre de la gracia:

“Y les dijo: ‘Id por todo el mundo, y predicad el evangelio a toda criatura’”. **Mar. 16:15.**

Cuando Cristo complete su ministerio sumo sacerdotal en el Lugar Santísimo del santuario celestial, Él arrojará el incensario, cesará Su obra de intercesión y meditación, abandonará el Lugar Santísimo del santuario celestial, y se quitará las vestiduras sumo sacerdotales, para nunca más vestirlas durante toda la eternidad, porque nunca más habrá pecadores que arruinen el universo. Él se viste ahora con sus vestiduras reales. Por lo tanto no hay más mediación para con el pecado, aun con pecados de ignorancia.

Todos los santos están libres de pecado, incluyendo los pecados de ignorancia, porque fueron sellados con el sello del Dios vivo. Ellos no cometerán ningún pecado de ignorancia porque todos han escuchado y han abrazado totalmente el triple mensaje angélico. Ellos guardarán toda la ley de los mandamientos de Dios, incluyendo el séptimo día Sábado.

“El sello del Dios vivo es colocado sobre aquellos que concientemente guardan el Sábado del Señor”. **7CBA:980**, paginación en inglés.

Nadie será ignorante de estos requerimientos, porque los 144000 tienen que permanecer en pie perfectos y sin mediador ante la presencia de Dios durante el tiempo de la angustia de Jacob. Si fuesen ignorantes de la ley de Dios, pecarían ignorantemente y se perderían eternamente, porque no habría más expiación para pecados de ignorancia. Dios es demasiado justo para permitir que alguien pierda el cielo por un pecado de ignorancia. Así, todos los habitantes del planeta escucharán el amoroso llamado del Salvador a través del evangelio eterno del triple mensaje angélico.

Mientras Cristo está ministrando en el Lugar Santísimo del santuario celestial, no solo se completa el juicio investigador, sino que también se completa la expiación, y todos los pecados de los santos son borrados de sus memorias antes del cierre de la gracia:

“Nadie entrará en la Tienda de la Reunión desde que Aarón entre a efectuar la reconciliación¹² en el Santuario, hasta que salga y haya terminado la reconciliación¹³ por sí, por su casa y por la congregación de Israel”. **Lev. 16:17.**

“Por eso, debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser compasivo y fiel Sumo Sacerdote ante Dios, para expiar los pecados del pueblo”. **Heb. 2:17.**

“Así, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados, y vengan los tiempos del refrigerio de la presencia del Señor”. **Hechos 3:19.**

¹² Nota del Traductor: En inglés dice “expiación”.

¹³ Nota del Traductor: En inglés dice “expiación”.

“Así será en el tiempo de angustia. Si el pueblo de Dios tuviera pecados inconfesos que aparecieran ante ellos cuando los torturen el temor y la angustia, serían abrumados; la desesperación anularía su fe, y no podrían tener confianza en Dios para pedirle su liberación. Pero aunque tengan un profundo sentido de su indignidad, no tendrán pecados ocultos que revelar. Sus pecados habrán sido borrados por la sangre; expiatorio de Cristo, y no los podrán recordar”. **PP:200.**

“Los justos no cesarán de clamar por liberación en forma sincera y agonizante. Ellos no consiguen acordarse de ningún pecado en particular; pero en toda su vida pueden ver muy pocas cosas buenas. Sus pecados han sido enviados de antemano al juicio, y el perdón ha sido escrito a su lado. Sus pecados han sido llevados lejos hacia la tierra del perdón, y ellos no consiguen recordarlos”. **1 Spirit of Prophecy:123-124.**

¡Qué tierra maravillosa, la tierra del perdón! Jamás los pecados de nuestra vida pasada nos rondarán nuevamente. Este borramiento tiene que ocurrir antes del retorno de Jesús.

“La obra del juicio investigador y el acto de borrar los pecados deben realizarse antes del segundo advenimiento del Señor”. **CS:539.**

Como cada miembro de la raza humana tiene la oportunidad de escuchar el evangelio eterno, será tomada la decisión final de aceptar o de rechazar la última invitación de un amante Salvador. Esta invitación será dada por los santos sellados que ya han sido juzgados de ser confiables para vivir en el hogar eterno. Estos santos

“...Han lavado su ropa, y la han emblanquecido en la sangre del Cordero”. **Apoc. 7:14.**

Sus caracteres son perfectos. Sus sinceros mensajes nos están maculados por imperfecciones de carácter o debilidades que podrían alejar a algunos de la última invitación para aceptar la gracia salvadora y el poder de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

Muchos escucharán esta invitación por primera vez y se regocijarán y entregarán ardientemente todo a su Redentor. Sin embargo, con gran angustia los santos fieles enfrentarán a multitudes que despreciarán y menospreciarán la divina invitación. Los destinos serán decididos para la eternidad, algunos para vida eterna, y multitudes para la eterna destrucción. Tristemente, un gran porcentaje de miembros ASD estarán entre aquellos que decidirán su destino al lado de Satanás:

“Cuando, se invalide la ley de Dios la iglesia será zarandeada por pruebas terribles, y una proporción más elevada de la que ahora anticipamos, prestará atención a espíritus seductores y a doctrinas de demonios. **2MS:422 (1891). EUD:178.**

El juicio investigador es un tiempo maravilloso para las almas fieles a Dios, pero es un tiempo peligroso para los impíos y para aquellos que han negligenciado la necesaria preparación para el retorno del Salvador. Los fieles entienden que este es el tiempo cuando Cristo se levanta por Su pueblo contra los fulminantes ataques de Satanás:

“En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran Príncipe que protege a tu pueblo. Y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces. Pero en ese tiempo será librado tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro”. **Dan. 12:1.**

“Porque si voluntariamente seguimos pecando después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados, sino una horrenda espera del juicio y del furor del fuego, que ha de devorar a los adversarios”. **Heb. 10:26-27.**

Miguel es uno de los muchos nombres de Jesús empleado en las Escrituras.

“Miguel, o sea Cristo, y los ángeles que sepultaron a Moisés, descendieron del cielo después que permaneció en la tumba por algún tiempo y lo resucitaron para llevarlo al cielo”. **HR:177.**

Colin posee vívidos recuerdos del ex pastor Pentecostal al cual bautizó en la preciosa iglesia de Dios en Nigeria en 1997. Este hombre había perdido todo lo terrenal debido al evangelio, su novia por la cual había estado pagando la dote durante diez años, quebró el compromiso, su madre lo expulsó de su casa, y algunos miembros de la iglesia Pentecostal que él había pastoreado le lanzaron objetos cuando lo vieron en la calle de la villa. Este piadoso joven le tradujo a Colin en la noche en que Colin habló en la cruzada evangelística en relación a cómo Cristo se levanta a favor de Su pueblo en el juicio investigador y levanta Sus manos traspasadas, mostrando Su sangre por todos los santos arrepentidos. Este hombre estaba tan rebosante de alegría cuando entendió que Jesús haría eso por él, durante algún tiempo, que no pudo continuar traduciendo y las lágrimas le caían por sus mejillas. Si, él había entregado mucho por su Señor, pero ahora entendía que Cristo lo había entregado *todo* por él y por todos aquellos que entregasen sus vidas al Salvador.

Aquellos ASD que se pierdan no solo incluirán a los mundanos y a los buscadores de placeres, sino que también a algunos que han permanecido firmes a favor de la verdad y de la justicia. Estos son descritos por Jesús como las vírgenes fatuas.

“Sin el Espíritu de Dios, un conocimiento de su Palabra no tiene valor. La teoría de la verdad, cuando no va acompañada del Espíritu Santo, no puede avivar el alma o santificar el corazón. Uno puede estar familiarizado con los mandamientos y las promesas de la Biblia, pero a menos que el Espíritu de Dios grabe la verdad, el carácter no será transformado. Sin la

iluminación del Espíritu, los hombres no podrán distinguir la verdad del error, y caerán bajo las tentaciones maestras de Satanás.

La clase representada por las vírgenes fatuas no está formada de hipócritas. Sus componentes manifiestan respeto por la verdad, la han defendido, y son atraídos hacia aquellos que la creen; pero no se han rendido a sí mismos a la obra del Espíritu Santo. No han caído sobre la Roca, Cristo Jesús, y permitido que su vieja naturaleza fuera quebrantada. Esta clase se halla simbolizada también por los oyentes representados por el terreno rocoso. Reciben la palabra con prontitud, pero no asimilan sus principios”. **PVGM:337-338.**

Le suplicamos sinceramente al Señor para que no seamos vírgenes fatuas. Además oramos para que los lectores de este libro permitan que la verdad santifique sus corazones a través del Espíritu Santo y para que también caigan sobre la Roca, Cristo Jesús. Nuestra súplica a todos, es que entreguen sus corazones y mentes a Cristo ahora.